

- Soporte tridimensional: Polifan o telgopor. Se construirán las superficies indicando las generatrices, cortando placas cada 2 cm., y dándoles un color distinto alternadamente. Las dimensiones tendrán como referencia un cubo de 20 x 20 cm.

Estrategias de aprendizaje, soportes para la construcción de conocimiento

Humberto José Massa Montano

En el quehacer cotidiano de cada clase, y durante la relación con los estudiantes, los docentes convivimos con una serie de cuestionamientos e interrogantes acerca de nuestro rol en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje, desde ya si tenemos en consideración que dicho proceso debe trascender las antiguas estructuras del esquema –"dictado de un tema-evaluación -oral u escrita-", estrategia muy cercana a un saber declarativo que, por las características de las materias proyectuales, en el mayor de los casos carece de utilidad.

Considero que la problemática acerca de las mejores formas de llegar al estudiante en nuestro papel de mediadores entre los contenidos -el conocimiento- y los alumnos es motivo de reflexión permanente, buscando las estrategias más pertinentes y adecuadas para lograr nuestro objetivo.

Las estrategias a seleccionar y elegir no deben ser arbitrarias, éstas deben estar fundadas en diversos aspectos, entre los que rescato como fundamentales dos en especial: el tema a dictar y el grupo.

No deberíamos dejar de lado estos puntos, porque una buena enseñanza no es "lineal" y "metódica"; sino que está muy sujeta a las características del grupo y de los estudiantes -sus intereses, necesidades, sus diferencias individuales y características grupales-, y a los objetivos del tema o módulo a dictar.

Volviendo al aspecto del grupo y los estudiantes, y a partir de mi experiencia en el aula, rescato algunas reflexiones desde ya teniendo en cuenta la diversidad de personalidades, preparaciones y orígenes, teniendo en cuenta también el caudal de estudiantes latinoamericanos:

- Los estudiantes observan con cierto recelo algunas definiciones o teorías desarrolladas por algún -o algunos- autores. Este aspecto puede estar relacionado por un lado, por una actitud de rebeldía propia de la edad, o por una mirada analítica y crítica.
- Los estudiantes tienden a cuestionar ciertos conocimientos tratados y analizados en clase, preguntándose en muchos casos para qué les van a servir en la actividad profesional -es decir, buscan el causa-efecto-.
- Los estudiantes son proclives a dispersarse en las clases teóricas.
- Los estudiantes, en varios casos, no preguntan los aspectos no entendidos, y ante la pregunta: "comprendieron?", asienten.
- La participación en clase se desarrolla en forma despareja. Las razones pueden ser diversas: timidez, incumplimiento en la lectura previa del tema, desinterés, etc.

- Los estudiantes ponderan de una forma excesiva las capacidades de la Informática -la computadora-; tal vez por el anteriormente mencionado causa-efecto: La computadora me resulta más fácil para "sacar" -realizar y terminar- un trabajo práctico. Se facilita mucho el trabajo de investigación -no leo bibliografías: las busco en el *Google*-.

- En algunos casos, se observan falencias en las producciones orales y escritas.

Desde ya que cada docente puede ampliar este listado con otras y diversas características y actitudes observadas, inclusive éstas van variando según el grupo y sus individualidades. Cabe aclarar que, así como en el anterior listado están descriptos aspectos que hablan de ciertas debilidades que considero importantes para analizar y buscar la resolución más pertinente, también existen características y aptitudes en los estudiantes absolutamente ponderables.

A partir de las características citadas y de la definición del grupo, y entendiendo a la estrategia como un plan de acción de la búsqueda de diferentes actividades de enseñanza para una mejor llegada y aprendizaje, he propuesto e incorporado algunas formas de desarrollarla, entre las cuales -por los resultados positivos que se van obteniendo-, se pueden citar:

- Con el objetivo de mantener el interés y la atención, en una misma clase procuro utilizar diferentes estrategias: el orden en las mismas -teoría-debate-práctica-corrección-conclusiones-varía fundamentalmente por dos motivos: a. No acostumbrar a los estudiantes a una misma rutina, pudiendo provocar un acostumbramiento y/o desmotivación; b. Los temas no son similares, cada uno requiere un desarrollo diferente.

- Sobre las cuestiones y temas preferentemente teóricos busco, a través de diferentes recursos -diferentes entradas-, acercar la teoría a ejemplos gráficos, de la vida cotidiana. Por ejemplo, si el tema a tratar es la retórica en la imagen, lejos de hacer una disertación, convirtiéndome en un mero transmisor de un conocimiento declarativo, busco la asociación con ejemplos gráficos y/o audiovisuales o inclusive disparando la pregunta hacia ellos, buscando en el estudiante un "anclaje" del conocimiento con el entorno, el medio y su propia experiencia, recuerdos o conocimientos anteriores-. He comprobado que luego de esta metodología los estudiantes comprenden y asimilan mejor y más fácilmente la bibliografía del tema, y en forma significativa.

- También encuentro muy útil el realizar "colgadas" de distintas piezas gráficas, ejemplos y de trabajos realizados por ellos mismos, esta actividad atrae mucho su atención y los compromete en un marco teórico pero a la vez de intercambio, los entrena en la instancia de un debate a escuchar -cómo y con qué metodologías sus compañeros hubiesen resuelto su propio trabajo- y a opinar -qué variables hubiese utilizado para resolver el trabajo de un compañero-, y a confrontar opiniones y puntos de vista.

Mi actividad docente toma aquí un papel de expectante: repreguntando u orientando -en el debate-, y ubicándome en el papel de crítico en sus trabajos expuestos, ya que en los estudiantes tiende a persistir la idea de lo que ellos han hecho está bien: al ubicarlos en un grado de

máxima contradicción -de qué otra forma lo hubiera podido resolver?, consideras que los elementos están correctamente ubicados?, etc.-, buscando incorporar en ellos no sólo los conceptos teóricos, sino también las diferentes y correctas formas de su utilización.

- Respecto al anterior aspecto citado referente a la pobre producción escrita; en este último cuatrimestre he comenzado a pedirles, adjunto a algunos de los Trabajos Prácticos, su justificación a través de una memoria descriptiva, analítica o en forma de ensayo, según el caso, buscando su entrenamiento en la comunicación escrita e inclusive en la alfabetización académica -que el estudiante comience a pensar como un profesional en la disciplina, y que comience a manejar un vocabulario acorde a la profesión-. Este procedimiento va dando sus resultados en un plazo más largo.

- Relacionado con este último punto, en la entrega de los trabajos prácticos ya evaluados, considero fundamental dar una devolución: primeramente el porqué de la calificación, resaltar los aciertos, marcar los errores y las debilidades del mismo, buscando un ida y vuelta con el estudiante: el objetivo principal de un trabajo práctico, no es sólo la calificación en sí misma, sino el aprendizaje que él dejará -los procedimientos, el tema, los aciertos y errores-.

Desde ya que estas estrategias no siempre dan los resultados esperados, en diversas ocasiones es necesario recurrir a estrategias emergentes, conformes al momento y situación en particular; proponiendo diferentes actividades de aprendizaje, algo que debemos tener en claro es que una buena y correcta estrategia no se trata de hacer siempre las mismas cosas, ya las mismas van variando por distintos motivos, entre ellos se pueden citar:

- Por las experiencias anteriores, cambios en una estrategia en forma parcial o tota.
- Por el contexto.
- Por aspectos referidos al estudiante: personales, psicológicos, singulares -teniendo en cuenta que éste interpreta y significa-
- Por el aporte de nuevos conocimientos, recursos, métodos y procedimientos.

Un aspecto importante para el docente es el de relevar las experiencias producidas por la utilización de la -o las- estrategias, observando los resultados producidos en el alumno:

- Si adquirió la capacidad de poder transferir el conocimiento -pudiéndolo aplicar en otros ámbitos-, obteniendo en él un saber procedimental.
- Si éste perdurará en él a largo plazo.
- Si la actividad en sí generó en él un interés y una significación.

Tanto la construcción del conocimiento como el de las estrategias para llegar a él son variables en constante y permanente desarrollo, ser buenos docentes no es sólo una declaración de principios, nuestro compromiso es transmitir, y el transmitir es explorar, analizar, cuestionar, es dar y también recibir. El enseñar es también aprender, y debemos estar dispuestos a esto en forma consciente y periódica, sin dudas el beneficio será tanto para los estudiantes como para nosotros.

Dinámica grupal, los eslabones de una cadena

Paula Menajovsky

Recorriendo la historia mundial, nos encontramos con diferentes corrientes de pensamiento, movimientos artísticos-culturales, vanguardias teóricas conformadas por grupos de personas dispuestas a compartir ideas y propuestas.

Las vanguardias y los grupos innovadores lograron la unificación de ideas y pensamientos que surgieron con fervor, consiguiendo reformar la actualidad y el contexto de sus épocas. Todos estos, conformaron grupos de tareas, trabajos, convicciones y anhelos dispuestos a enfrentar lo establecido, lo impuesto, defendiendo sus creencias y oponiéndose a quienes no las aceptaban.

Los grupos de trabajo, la dinámica grupal, recorren a la historia desde siempre. A modo de ejemplo, propongo al Cine como instigador del desarrollo de grandes grupos de teorías y vanguardias. Durante muchos años y hasta la actualidad, teóricos y pensadores se preguntaron: ¿cuál es la especificidad del cine? A partir de esta pregunta surgieron infinidad de corrientes que propusieron, refutaron e implementaron ideas, muchas de ellas se llevaron a cabo, logrando aseverar la teoría pero muchas otras quedaron disueltas en el aire con el correr de los tiempos. Hasta el día de hoy, seguimos preguntando y cuestionando que teoría es más certera, cuál es errónea o cuál podríamos crear; de esta manera la formación de una cadena de pensamientos y grupos de trabajo crece y se afianza.

Es común escuchar que "ya todo está inventado", frente a esta afirmación debemos saber que únicamente logra estancar el desarrollo de posibles nuevas corrientes de ideas y teorías. La posibilidad de mejorar, plantear y releer pensamientos escritos, es el camino a inventar una nueva corriente, un nuevo modo de comprender lo ya planteado formando grupos que logren la nueva unificación de conocimientos y esfuerzos.

Cada vez que se crea una idea existe una segunda o tercera que la afiance, la corrobore o cambie porque sus inconvenientes y altibajos también corresponden al trabajo, el devenir de dificultades, contra intenciones y subcorrientes dispuestas a enfrentar a estas nuevas corrientes son parte del trabajo grupal.

Los procesos, pensamientos y conductas afectan los resultados que deseamos lograr, implementar un círculo de acciones mejoran ampliamente los logros: ver (conocer) - hacer (producir) - lograr (metas y objetivos). Este camino nos conduce a la efectividad que anhelamos, la idea de poder mantener, preservar y mejorar los recursos que adquirimos producen los resultados propuestos.

Un grupo de trabajo recibe muchas veces un estímulo (consigna) y a partir de ella, se otorga el puntapié inicial hacia la búsqueda y posibilidades de desarrollo. Todo grupo tiene la libertad de elegir el camino de la imaginación, creatividad, voluntad y compañerismo equilibrando las relaciones entre los roles elegidos y la meta propuesta.

Sabiendo que las ideas surgen de manera subjetiva y se proponen con la intención de ser aceptadas, es claro